

En nombre de Carmen Martín Gaité
 doy las gracias por la concesión de este premio - Premio al rigor, a la exigencia, al estudio, al trabajo infatigable. Conocí todo lo que emprendió, ^{desde inicio,} además de poner el alma, poner el entusiasmo, el preciosismo del lenguaje, la investigación metódica, el tesoro. No le importaban las horas de dedicación exclusiva, ni se impacientaba por acabar lo que tenía entre manos. Al contrario, cuando remataba el empeño se despedía con pena y durante un tiempo se quedaba vacío y triste.

Un día tras otro su cántico, su boque y sus folios caían de una biblioteca. Y su consueño al final de la jornada de trabajo. Satisfecho como cuando salía de sus clases y sus seminarios de aquel Palacio de Anaya salmatino, hoy tan lejano y tan en Bunnel.
Gracias pues, por este reconocimiento a tantos días de rigurosa traducción.

En nombre de Carmita doy
las gracias a todos por este emotivo
y recordado. Salamanca siem-
pre ha sido la parte más bella de
nuestras vidas. La familia M. Fante
formó parte, durante muchos años,
del acontecer de la ciudad y se sintió
felicísimo, muy feliz en ella. Para Car-
mita ~~además~~, fue caldo de cultivo
en su posterior profesión. Yo había
conferencias, entrevistas o charlas en
que no hubiera una cita larga so-
bre Salamanca. Agradecía con-
stantemente el buen hablar, el buen
decir y el preciosismo del lenguaje
español. Según decía, había llega-
do a escribir bien gracias a las en-
señanzas salmantinas. Y cuidaba
cada frase, cada ^{Biblioteca} párrafo, cada ar-
tículo, con rigor, con ^{de} meticulosidad,
con esmero, como quien teje un te-
jido o un encaje.

Fue principalmente una estudiante
aplicada. Las bibliotecas, los archi-
vos, los lugares recorridos, fueron su
2º hogar y horas y más horas y más
horas de estudio, de investigación, de
lectura, sus compañeros de viaje. En
contraste era una amante de la calle
curiosa de lo que la rodeaba, metido
de lleno en lo que las ciudades le ofre-
cían, olvidando en la vida cotidiana
a un modo de ver una buena mujer
para llevar a buen puerto en su trabajo.
Vivió apasionadamente aquí
y aquí vuelve, al final de su vida, a
quedarse para siempre en la quietud
de la Plaza de los Baños.

Gracias a todos por traerle defini-
tivamente a este lugar mágico y
lleno de maravillosos recuerdos.

Todos te sentimos hoy y estamos
como siempre contigo de querida Berminio
Castilla y León

Hoy comenzaba su curso magis-
tral en este recinto. Fue su última
ilusión. Yo diría que su última
obsesión. Hablaba constantemente
de ello y manoseaba sus conferen-
cias como al tesoro con el mismo y el
caminó de algo muy preciado. Le
negó a que las leyera otro cuan-
do le dijeron que ella ya no po-
día hacerlo. Si era fue su última
voluntad hay que respetarlo y
yo por supuesto la respeto.

Resaltaré en cambio su faceta
de estudiante universitaria. Esto
para mí una de las más importan-
tes de su vida literaria. El rigor,
la exigencia, la voluntad, el
amor por lo que hacía, partían
de aquella Universidad salman-
tina. Amó aprendiendo, ava-
ricioso según decía de su tiempo,
estudiando consultando libros
y legajos, leyendo siempre beflado.
Por las mañanas salía de su
casa camino de un pupitre.

B. N. - Ateneo, P. N. C. - A. H. - Círculo BA.

en tesoro entre sus ~~tray~~ manos.
Como ella decía constantemente
"Estoy haciendo mis deberes,"

"Sus deberes han quedado trun-
cados por la muerte - La estudiosa
se Panen U, p̄te ha dejado sus
cuadernos y ha salido de la
Universidad de pacito, miran-
do para atrás y allí donde esté
seguirá, como siempre decía
"Colocando el periódico en su
sitio" con amor, con cuidado,
con esmero, con pasión -

Gracias a su Se nombre Amador
gracias a la memoria Pelayo, a
su Rector, ya todos los presentes
por este recuerdo inabordable
a su memoria